

AL DR. JUAN CARLOS LINARES CASAS (1941-2018)

Mi Querido Amigo

Se fue sin decirnos adiós, el 15 de agosto pasado, a los 76 años.

Así ocurre cuando la muerte te sorprende sin esperarla. Ésta es inexorable, es la etapa final de la vida. Algunos con la suerte de haber vivido lo suficiente y poder comparar lo que era nuestra juventud y nuestras alegrías, y la que actualmente tienen nuestros nietos.

Juan Carlos tuvo de niño y adolescencia la curiosidad e interés por la lectura, quería conocer ese mundo enigmático que era el de un intelectual. Eso hizo de él una persona con una dicción, un lenguaje y un mensaje que exteriorizaba su pensamiento y su riqueza interior.

Compartí muchos momentos con él, por cierto cruciales en la vida profesional, que nos enriquecieron y fueron un camino en nuestro andar.

Fue Presidente de la *Federación Argentina de Cardiología* (FAC) en el período 1990-1991. Compartimos en la FAC instancias decisivas para su futuro institucional.

Ante la negativa de realizar Congresos conjuntos con la Sociedad Argentina de Cardiología, se afianzó la idea de proyectar y hacer crecer nuestra FAC. Tuvimos un acercamiento con la Fundación Favaloro, en la persona del Dr. René Favaloro, quien apoyaba y estimulaba el crecimiento de las Sociedades Cardiológicas del interior del país con un amplio sentido federalista.

Fueron muchos sus esfuerzos en pos del desarrollo científico, y claro que lo logró. Era obsesivo, tenía metas, era un político de raza.

En la faz risueña, exteriorizaba una sonrisa picarona, cargada de cierta ironía y fino humor. Realmente me divertía con él, la pasábamos bien, en la seriedad profesional y en las alegrías de una charla o una reunión.

“Chachalín” como te conocíamos los amigos, sé que no me vas a escuchar, pero quiero decir a los cuatro vientos que fuiste para mí un gran amigo y consejero.

Abrazo fuerte, en la imaginación, MI QUERIDO AMIGO.



*Dr. Carlos Dumont
Amigo*